

XV Congreso Nacional de Filosofía. Asociación Filosófica de la República Argentina, Buenos Aires, 2010.

# Nuevas capacidades perceptivas en la Isla de Bioy Casares.

Moreno, María Luz.

Cita:

Moreno, María Luz (Diciembre, 2010). *Nuevas capacidades perceptivas en la Isla de Bioy Casares. XV Congreso Nacional de Filosofía. Asociación Filosófica de la República Argentina, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/maria.luz.moreno/10>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pyQh/nWN>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **Nuevas capacidades perceptivas en la isla de Bioy Casares**

**Moreno, María Luz**

**LU: 32814251**

[morenomluz@yahoo.com.ar](mailto:morenomluz@yahoo.com.ar)

### **Desembarcando en la Isla de la Salvación**

Al adentrarnos en la novela de Adolfo Bioy Casares, *Plan de Evasión* nos obligamos a hacer un esfuerzo por comprender esta sorprendente perspectiva que nos relata. Una experiencia única en la que aparecen nuevas formas de concebir el mundo a través de nuevas capacidades sensoriales que plantean una pregunta: ¿Son comprensibles estas otras experiencias perceptivas? Por medio de este trabajo nos proponemos analizar cómo se dan estas vivencias perceptivas, pero concretamente recorrido será a través del análisis fenomenológico Maurice Merleau-Ponty. Planteando así nuestra hipótesis de trabajo en la que afirmaremos los hechos presentados por novela, a través de la propuesta planteada por Merleau-Ponty donde podremos dar cuenta de un estudio donde se puede hacer un retorno a la experiencia en sí misma, a esa experiencia muda para dar una visión más consumada de las vivencias de los presos de la isla.

### **Los secretos de Castel**

Adolfo Bioy Casares elabora *Plan de Evasión* en 1945 luego de su éxito con *La Invención de Morel* en 1940. En ambas novelas los temas son constantes: el amor imposible, el tiempo, el hombre como testigo humorístico, y trágico a la vez, del universo. Enfatizando las atroces y colosales posibilidades de la mente humana, que hacen a su obra una realidad que se vuelve verosímil por los vastos elementos que la van configurando.

*Plan de Evasión* narra la trágica aventura del teniente Enrique Nevers que desembarca en la Isla de la Salvación en Cayena. Que se ha alejado de su

amada por un momento de debilidad y una serie de intrigas. En esta Isla las cosas no parecen ser del todo normales; allí conoce a un enigmático personaje: el gobernador Castel. Nevers investigará cuáles son los misteriosos experimentos que desarrolla Castel en una isla lindera, la Isla del Diablo.

El gobernador pone en práctica su teoría: en la isla-cárcel que gobierna, somete á los presos a una serie de operaciones que cambian sus percepciones. Castel sostendrá en una carta a modo confesión a Nevers:

*“3.- (...) La unidad esencial de los sentidos y las imágenes, representaciones o datos, existe, y es una alquimia capaz de convertir el dolor en goce y los muros de la cárcel en planicies de libertad.”*

Sin embargo sus fines son aún más oscuros, puesto que luego de transformar a varios reclusos operando sus cerebros, sus tejidos, sus nervios y sus sistemas locomotores, los pacientes entonces se transformaron en seres con una locomoción extremadamente lenta, al haber sido minimizado su movimiento. Por otra parte modificó su sistema visual, haciendo que los reclusos vieran como a través de largavistas puestos al revés. Así la superficie en la que estuvieran les parecería extremadamente amplia. Además, con el uso de diferentes colores, Castel modificaba y conectaba los nervios auditivos, visuales y táctiles creando a consecuencia estos hombres que tocaban a distancia y a través de sólidos, como nosotros vemos a distancia y a través de sólidos transparentes. En cuanto al oído fue integrado a la vista perdiendo la capacidad de ver colores.

Así las celdas de los presidiarios fueron modificadas, para su nuevo renacer con sus novedosas facultades perceptivas. Los calabozos están pintados con diversas combinaciones de rojo- azul y amarillo y un espejo central que recubre una pared de cada celda. De esta manera los presos con su visión panorámica perciben la celda como una pequeña isla a través de las franjas amarillas y azules, conciben a las paredes sin espejo como los brazos del mar y ven las otras islas hasta el horizonte a través del espejo.

El plan de Castel, devela finalmente la impronta personal del gobernador al

efectuar tal experimento: la inmortalidad y un remedio para el dolor. Así en el párrafo final de su carta comunica que no sólo se podría transformar las percepciones sino también la personalidad y la memoria de aquellos hombres, es decir su yo. Con la irrupción de un ser por medio de estas operaciones, dando lugar al nacimiento de un nuevo ser, se podría conjeturar una suerte de inmortalidad. Por último Castel se transforma a él mismo, para terminar con un mal físico que lo aquejaba desde hacía mucho y que iba aumentando de manera más intensa. El hombre de ciencia, como se definía a sí mismo, se transforma en un tema de ciencia. Disolviendo su dolores, por medio de la operación de sus sentidos, en el primer movimiento de la sinfonía en mi menor de Brahms.

### **Merleau- Ponty en la isla de Castel**

Retomando el minucioso Plan de Castel, abordándolo desde la perspectiva filosófica de Merleau-Ponty argumenta sobre la naturaleza de la percepción que tradicionalmente fue descrita como un proceso intelectual (juicios, representaciones, categorías).

Este es el análisis de Edmund Husserl respecto a la percepción en la cual los objetos se presentan *en carne y hueso*, es decir, como posesión efectiva del objeto en sí. Este modo de darse de los objetos no es de forma completa, sino que el objeto parece escaparse de la percepción. Dándonos apenas una cara de sí, desde nuestra perspectiva que es unilateral, en la que la percepción deberá dar cuenta de un objeto que siempre se le aparece como escorzado o fragmentado. Sin embargo, Husserl planteará que todos los objetos son horizontes indeterminados determinables. Se puede establecer que el análisis fenomenológico a pesar de que la percepción capta algo que se le escapa, teniendo plenificaciones parciales de los objetos, estos pueden ser plenificados, es decir, ser dotadas de contenido intuitivo. La percepción entonces dará cuenta no sólo de las vivencias intencionales de la conciencia, sino también en las vivencias no intencionales (las sensaciones) que constituyen la materia de la misma.

Este *material hylético* con las que son constituidas las percepciones se les

dona sentido por medio de una aprehensión interpretativa llamada *nóesis*, y asimismo se les confiere una referencia objetiva definido como el *nóema* del objeto. Estos correlatos que aprehenden la multiplicidad de datos *hyléticos* constituyen la unidad objetiva del objeto

A diferencia de Husserl, Merleau- Ponty primará el cuerpo como centro de la percepción, como *cuerpo vivido*. Criticará el método de reducción fenomenológica planteado por Husserl, como reducción a la conciencia, como fuente de sentido. Ya que, para experimentar las cosas mismas de manera originaria debemos considerar la experiencia del mundo por medio de nuestro cuerpo. Esta experiencia aún reducida no puede desligarse de la corporalidad, por lo que expresa una reducción incompleta y simultáneamente en esta impronta por la conciencia pura, se transforma en una conciencia descarnada. Toda la crítica significa en gran medida en debilitar las ideas tradicionales de la conciencia desde Descartes a Husserl.

Retomando el argumento de la novela, Castel opera y dota a los reclusos de la Isla de la Salvación de nuevas capacidades perceptivas, por lo tanto de nuevas experiencias de percepción. Estas modificaciones de los nervios, tejidos y demás que están asociados con diferentes colores que funcionan como estímulo de esta nueva actividad sensorial. Lo que les permite a los presos obtener ciertos datos del entorno: la amplitud de la isla, la existencia de otras islas, etc. Merleau- Ponty indaga sobre la disposición que tiene el sentir en el sujeto perceptivo, pero el abordaje de este trabajo mostrara qué ocurre con estos reclusos y cómo son posibles sus vivencias desde la fenomenología.

Para el gobernador Castel este mundo configurado de estímulos se significa dependiendo de la síntesis que se desarrolle ya sea en vías de la reflexión objetiva o en relación a los estímulos perceptivos. A través de las concepciones de estímulos de la psicología inductiva, Merleau- Ponty, desarrollará una argumentación en post de develar el lugar que ocupa la percepción sensible. Presenta, el caso de diferentes experiencias perceptivas de los estímulos cromáticos, para explicar a través de un comportamiento, como el cuerpo funciona

de manera conjunta y no en partes separadas. Estos estímulos tienden de manera favorable a generar dos posibles resultados en relación al color. Son los fenómenos de abducción por medio de los colores rojo y amarillo y aducción a través del verde- azul tienden a generar un comportamiento motor que acompaña a la reacción cromática del cuerpo. Con lo que el organismo tiende a tal o cual modo por la determinación que presenta la percepción del estímulo y no por una mera causa mecanicista.

El cuerpo del organismo vivo tiende de manera motora al estímulo, ya sea acercarse o alejarse. A partir de esto Merleau-Ponty se pregunta sobre si en la conciencia hay una experiencia del color que suscita un cambio en el cuerpo fenomenal. En el caso de nuestros reclusos ante los estímulos cromáticos reaccionan de diferentes maneras percibiendo desde sus celdas el mar, las islas y el entorno. Estas percepciones fragmentarias no pueden ser entendidas como estados cerrados en sí mismos de los presos que funcionan como la constatación de un sujeto pensante. Sino que esta realidad los colores, sus movimientos, etc. no son hechos aislados sino más bien patrones que dan cuenta del ser-en-el-mundo de los presos. Consecuentemente Merleau –Ponty rectifica que el color antes de ser visto, se anuncia en el cuerpo. En los cuerpos de los presos dotados de una vista panorámica ven a través de los diferentes colores la organización de las celdas y la tipografía de la isla. Podríamos entender que indagar sobre la naturaleza de la percepción sensible y considerar la posibilidad que presenta la novela de Bioy Casares refuerza el hecho de la existencia de un sujeto que tiene un cuerpo que es un punto de vista fenomenológico y sin duda la expresión de su subjetividad. Por lo que las expresiones percibidas por estos hombres compondrán cierto sentido como una realidad significativa. Estos fragmentos de la realidad que perciben los reclusos, componen a la vez un nuevo esquema corporal que incluirá los nuevos sentidos desarrollados por las operaciones de Castel, como una experiencia acabada de esos cuerpos.

Los presos así se sitúan en el mundo, por medio de su cuerpo como punto de referencia intencional que por su naturaleza (sus nuevas capacidades), abre un

campo inmenso e inagotable de intencionalidades. Estos cuerpos los recogen, los asumen, los disponen señorialmente, espacialmente y reflexivamente. Componen así una percepción de la multiplicidad de estímulos, que no se limita a una captación intelectual sino que expresan simultáneamente una realidad preconceptual.

Asimismo podemos retomar la concepción de inmortalidad a través del cambio perceptivo de los reclusos, reduciendo sus recuerdos a nuevos a partir del cambio de percepción. Podríamos desarrollar el concepto de fe reflexiva y sobre-reflexión. La primera considerada como aquella creencia que se halla más allá de las pruebas, pero al mismo tiempo logra por medio de esa primera visión bruta del mundo, divisar un símbolo que es todo para sí. Esta convicción de que existe algo, de que existe un mundo, una idea de verdad se reduce a la convicción bárbara de llegar a las cosas mismas: lo significado se convierte en verdad, descubriendo la adecuación del pensamiento al pensamiento. Los presos con su mirada del mundo, esas celdas, mares e islas divisan estos momentos de la percepción como plenos, actuales y constituyentes. Su mundo reducido a un aparecerse que se conserva no solo la actividad reflexiva sino también aquellos sentidos no apresables en la fe perceptiva. Esto se fundamenta en las consecuencias de sus nuevas percepciones: los presos transitan, aceptan y viven ese nuevo mundo con esas distintas percepciones. Transitan las celdas con lentos movimientos, que les dan la sensación de recorrer una isla. Esta realidad presentada no se puede considerar sólo en el interior de estos hombres, como pura reflexión sino además con un contacto con el exterior que les da una visión confusa y llena de fantasmas. Por ejemplo en la novela el cura, uno de los reclusos operados por el Gobernador Castel reacciona de manera inusual al ser sacado de su celda por Nevers

: *“El cura no vio hombres; vio monstruos. Se encontró en una isla, y el, en una isla, en el pacífico, había tenido su más vívida experiencia, el sueño horrendo que era clave de su alma (...)*

Ante este ejemplo podemos señalar que si bien nos puede llegar a liberar

de la confusión del pensamiento y los fantasmas, no llega a exponer la pluralidad de campos perceptivos puesto que estos no pertenecen al campo de la idealidad y el sentido. Por lo que al retomar estas consideraciones que Merleau- Ponty hace a través de la fe perceptiva nos ofrece retomar un mundo, ese mundo descrito desde nuevas percepciones como una presentación del mismo al que YO le doy un sentido. La validez fenomenológica del mundo de los presos y del propio Castel se sostendría en tanto la conexión de cada uno de ellos con el mundo. Al atender al mundo como tal debemos tener en cuenta todos sus elementos constitutivos, no reduciéndolos a una simple síntesis de la reflexión. Es decir la conjunción de la fe reflexiva y la reflexión constituyen los elementos de la experiencia que tengo del mundo. Asimismo retomando la propuesta de Husserl los correlatos *noético* – *noemático* no encerrarían lo esencial del mundo, sino que circunscriben apenas una relación callada con el mundo. Suspendingo esa visión bruta del mundo, que no ayudaría a dar cuenta de la realidad transitada por los reclusos de la Isla del Diablo. El trabajo de la filosofía quedaría así supeditado a suspender esa visión total, en pos de la reflexión objetiva. Poniendo de manifiesto el mundo en el orden de lo expresable y renunciando a su vez al mundo efectivo.

Según la fenomenología de Merleau- Ponty el mundo efectivo solo puede ser evidenciado a través de mi vida perceptiva, en este caso la de los reclusos, la experiencia perceptiva que tienen de sus cuerpos. Por lo que cada percepción es una experiencia mudable, probable del mundo, es sólo se podría decir una opinión. Lo que demuestra que cada percepción aún siendo falsa manifiesta todas las posibilidades de ese mundo. Los reclusos comparten un mundo, uno que no se limita a nuestras capacidades sensoriales, sino otro distinto sobre- reflexivo en la que se tiene en cuenta la visión del pensamiento perceptivo, pero también el sentir de esos cuerpos vislumbrando esa realidad particular.

### **Un recluso tras la operación**

Luego de tal recorrido podemos concluir sobre las estas vivencias perceptivas de los presidiarios de la Isla del Diablo. Al avanzar sobre estas experiencias perceptivas por medio del análisis desde el cuerpo vivido de Merleau – Ponty. En el cual se pone de



manifiesto que estas experiencias, portan un nuevo punto de vista una nueva relación del cuerpo con el entorno que difícilmente se puede explicar tan solo con la reflexión intelectual. Sino más bien compone un panorama distinto donde las sensaciones mudas se mezclan con la reflexión objetiva. En donde la fe perceptiva, nos acerca un poco más a comprender esta realidad difícilmente descriptible. Quizás sean posibles estas otras realidades perceptivas, pero finalmente Nevers advertirá en sus últimas reflexiones:

*“En mi opinión, el gobernador estaba seguro de participar del sueño de las islas, que infundió en otros; pero de perder para siempre nuestra visión de la realidad, tuvo miedo; en algún momento tuvo miedo (...)”*